El Amor Cortés

Clin - Clin - Clin…
¡va por ti, Joaquín!

-¿Te vienes a mi pueblo a cantar los mayos?
-¿Los mayos? ¿todavía existe eso?

Estamos a treinta
del abril cumplido,
alegraos damas
que mayo ha venido

-¿Cómo? ¿Cómo?
-Sí, los mayos, sí
-Pues… si se trata de cantar, yo canto ¡lo que me echen! «clin, clin, clin… (y puntos suspensivos)»
-Pues… no hay más que hablar, ¡a Masegosa, a cantar los mayos!

Así empezó todo, una noche de cumpleaños de abril en 2006, y que para el pueblo me fui, yo, tan contenta, esperando como agua de mayo (nunca mejor dicho) esa fiesta que tantos años hacía que no oía hablar de ella.

En el pueblo: un puente (de los largos), afluencia de paisanos, un frío de costumbre, y actividades varias, incluso hasta plantamos árboles…

-Y esta tarde, en el horno, un ensayo con músicos, ¡no faltéis!

Y allí estaba Tiburcio, el primero, con Félix y Elena; Bea, Pepe y «Cascales», una minibanda de pulso y púa que intentaban que los dos semicoros de voces «azules y verdes» afinaran y entonaran sus letras al ritmo de la música; y, a la percusión… Joaquín.

Joaquín: si escribo estas letras, que escribo, es porque son para ti, que allá, doquiera que estés, seguro te acuerdas de cuando tú y yo hablamos de las letras de los mayos. Sí, porque tú hiciste posible que cantáramos esas letras que rescataste del olvido y que recopilaste con ilusión.

Joaquín Rihuete, su hermano Tiburcio y Pepe Caballero en la Rondalla.

Sí, esas letras que no hay quien entienda, pero ¿qué significa «desmampa»? Joaquín, ni tú mismo sabías por qué en la copla mayera estaba ese verbo (¿ese verbo?). Yo te hablé de indagar sobre mayos y tú me dijiste: «a ver si es verdad y me encuentras respuestas». Por tanto, busqué (menuda soy yo si a lingüística tocan) claro que busqué: ese verbo no existe. «Desmampa» es sonoro, se llena la boca al decirlo «des-mam-pa» ¡ahí es nada! Pero, si no existe ¿que será esto pues?

Pues no es más que eso que los leídos y «sabidos» llaman un fenómeno de tradición oral, es decir, que unos cantan lo que escuchan que otros cantan, y de ese modo se aprenden los repertorios, para luego, de generación en generación, ir transmitiéndose las canciones y ¡claro! como no queda nada escrito, a veces, no se recuerdan fielmente las letras, por eso hay que echar mano de la rima y del sonsonete de la musiquilla para intentar recordar lo que la letra dice. Porque el sonsonete, normalmente, no se olvida (que me lo digan a mí, que los «trasmayos» los paso con el runrún del sonsonete mayero «clinclineando» en mi cabeza durante muchos días).

¿Verdad, Joaquín, que tú sí sabes de tradición oral? por eso cuando te expliqué mis disquisiciones sobre lo indagado, te interesaron y dijiste: «escríbelo y me lo mandas», pues eso estoy haciendo, y aquí paso a exponer la cuestión y una propuesta alternativa que, como tu yo decíamos, puede aportar coherencia a lo que la tradición oral nos lega.

Como de tradición oral se trataba, busqué, y rebusqué por los caminos que ésta gusta en recorrer: en primer lugar, para el «dichoso» verbo «desmampar» escruté palabras que el diccionario recogiera con el mismo número de sílabas y que tuvieran los mismos fonemas vocálicos, mas no existía palabra alguna que pudiera significar algo coherente para ese verbo, por ello amplié la búsqueda y ágilmente el verbo «esmaltar» surgía de entre las páginas del diccionario con muchas ganas de ser tenido en cuenta.

Por otro lado, para esas otras palabras y frases, también recogidas en los mayos, y que, aunque sí vienen en el diccionario, no parece que tengan coherencia léxica al ser expresadas en ese contexto, escudriñé las palabras o frases que tuvieran el mismo número de sílabas (seis) para que cupieran dentro de los márgenes de cada uno de los versos que componen cada estrofa, y que, al mismo tiempo, «sonaran» más o menos igual que lo que cantábamos.

Aparte de cotejar letras y más letras de los mayos de pueblos y más pueblos castellano-manchegos, aragoneses y andaluces en los que hubiera tradición de «cánticos mayeros» y constatar las similitudes de muchas de ellas, indagué sobre los orígenes de este tipo de cánticos galantes. De inmediato comprobé que los grandes elogios con los que se ensalzan las cualidades de la dama a la que se canta en los mayos están emparentados con la tradición medieval trovadoresca del «amor cortés» en la que el caballero respeta e idealiza a la dama y por ello la canta, tributándole admiración y concibiéndola como un ser dotado de perfección suprema.

Tomando en consideración todos estos datos elaboré la versión de las letras de los mayos, que tú sabes Joaquín, y que, con tu permiso, a continuación expongo:

NOTAS

En la columna de la izquierda, se marcan en amarillo, las palabras o grupos de palabras que podían ser cambiadas para que el texto gane en coherencia.

En la columna de la derecha, se marcan en amarillo, las variaciones hechas sobre la letra recopilada por Joaquín Rihuete.

Se marcan en azul los posibles cambios que son necesarios hacer en el momento de cantar los mayos.

Mayos de Masegosa, recopilados por Joaquín Rihuete Caballero.

Los Mayos

Estamos a treinta
Del abril cumplido
Alegraros damas
Que mayo ha venido.

Ha venido mayo
Por esas cañadas
Bendiciendo trigo
Avena y cebada.

Viene tu galán
Prometiendo mayo
Con verdes pimpollos
Blancos y encarnados

Encarnada rosa
Verde primavera
Los que han de cantar
Tu licencia esperan.

Esperando estamos
Luz de la mañana
Con el cielo abierto
Y el sol en tu cara

Cara pinto hermosa
Número de Apeles
Para dibujarte
No traigo pinceles.

Pinceles son plumas
Una me has de dar
De tus alas bellas
Águila imperial.

Águila imperial
Que en sueño reposas
Despierta si duermes
Y oirás tu copia.

Copiosos y rubios
Tus cabellos son
Tu cabeza es ara
De la discreción.

Estamos a treinta
Del abril cumplido
Alegraros damas
Que mayo ha venido.

Encarnada rosa
Verde primavera
Los que a cantar vienen
Tu licencia esperan.

Esperando estamos
Luz de la mañana
ver el cielo abierto
Y el sol de tu cara.

Cara pinto hermosa
Cual si fuere Apeles
Para dibujarte
No tengo pinceles.

Copiosos y rubios/negros
Tus cabellos son
Tu cabeza es ara
De la discreción.

Con discreción brillan
Tus finos pendientes
Formando Cupido
Flores en tu frente.

Frente y cejas rubias
Tus pestañas brillan
Tus ojos luceros
Relumbrante niña.

Relumbrantes son
Tus mejillas bellas
Tu nariz al punto
Discreción de perlas.

Perlas son tus dientes
Tu boca un clavel
Tus labios partidos
Dulce panal es.

El panal sellado
Que a la barba baja
Tan dulce y sabroso
Que la nieve cuaja.

Cuaja finas perlas
Tu hermosa garganta
Con venas azules
Que al pecho desmampa.

Desmampados torpes
Son los que atormentan
Que la nieve cuaja
Fuentes que alimenta.

De alimento son
Señora tus brazos
Con cien ramilletes
Dejaré tus manos.

Manos más bonitas
Jamás he pintado
Cuerpo más perfecto
Talle más delgado.

Frente y cejas bellas
Tus pestañas brillan.
Tus ojos luceros
Relumbran sus niñas.

Relumbrantes son
Tus mejillas bellas
Tu nariz la pinto
Como un haz de perlas.

Perlas son tus dientes
Tu boca un clavel
Tus labios entreabiertos
Dulce panal es.

El panal rosado
Que a la barba baja
Es dulce y sabroso,
La nieve no cuaja.

Cuaja finas perlas
Tu hermosa garganta
Con venas azules
Que tu pecho esmaltan.

Esmaltados pechos
son los que alimentan
la fuente de vida
a la que sustentan.

De sustento sirven
tus hermosos brazos.
Son dos ramilletes
De jazmín, tus manos.

Los Mayos

Delgada sois dama
Podéis perdonar
Que hermosura tanta
No pueda pintar.

Pintaré tu pierna
Chiquitito el pie
¡Menudito encanto!
Hechicera es.

Pintaré tus piernas
Chiquitito el pie
¡Menudito encanto!
Hechicera es.

Hechicera es
Aquí esta señora
María se llama
De la calle aurora.

Hechicera es
Aquí esta señora
María se llama
De esta calle, aurora.

Aurora en tus luces
Planté una azucena
Mayo te prometo
Sea enhorabuena.

Aurora de luces
Planta de azucena
Mayo te prometo
Sea enhorabuena.

Sea enhorabuena
Pimpollo temprano
Antonio Rihuete
Recibes por mayo.

Quiérelo madama
Quiérelo doncella
Que es el mejor chico
Que hay en esta sierra.

Quiérelo madama
Quiérelo olorosa
Que es el mejor mozo
Que hay en Masegosa.

Quédate con Dios
Que el mayo ahí se queda
Con cien ramilletes
A tu cabecera.

Quédate con Dios
Que el mayo ahí se queda
Con todas sus flores
A tu cabecera.

Adiós Alhelíes
Adiós Azucena
Adiós Clavelina
Adiós Rosa bella.

Mi primer mayo, ese mayo del 2006, ¿como olvidarlo? ¡imposible!, tras cantar el primero en la puerta de la iglesia, la dama primera que recibió el mayo: la tía Alejandra, emocionada a sus 93 como una niña, y después, la Gervasia, que apenas salía del quirófano para recibir el mayo, y Belén más emocionada que la tía Alejandra, y los mayos a las jóvenes de ese callejón, que a la postre había de convertirse en callejón de festejos, y las letras que inventamos, sobre la marcha, camino del bar:

Vámonos cantando,
Vámonos «pál» bar
Que cuando lleguemos
Nos van a invitar

Imposible olvidar sin duda las «consecuencias amatorias» que acarrearon esos mayos; imposible olvidar las colmenillas; imposible olvidar las coplillas que a golpe de sonsonete de jota y mayos fueron escritas en múltiples servilletas del bar de la Jose; imposible olvidar las rancheras de Agustín; imposible olvidar, e irrepetibles, las calderetas apostadas «si se cumple el mayo». Pero si hay algo de veras imposible que yo olvide, Joaquín, es la alegría que irradiabas ante el árbol recién plantado por ti en la plazuela de la iglesia: Marisa y «los Cascales» mirando, y tú, bailando y cantando no sé qué rito, decías, de fecundidad. Anochecía, Bea y yo íbamos con las guitarras hacia el horno para el ensayo mayero… te encontramos y nos invitaste a bailar, me emocionó entonces y me emociona ahora, gracias Joaquín, gracias por tu entusiasmo. Doquiera que estés, déjame que te invente y te cante, a golpe de mayo, unas letras ¡van por ti!

Va por ti, Joaquín,
Va por ti esta copla,
Al mejor «mayero»
Que hay en Masegosa.

Sagra García Vázquez

Hidroeléctrica del Guadiela

C/. San Martín de Porres, s/n
Telfs.: 969 313 110 - 969 313 126
969 313 161 - 969 313 241

Puente de Vadillos (Cuenca)